

LUCERNARIO REVISTA

Espacios Oníricos

Edición: 003 - Abril de 2026. Revista del cineclub Lucernario. Medellín, Colombia



REVISTA LUCERNARIO

DIRECCIÓN

Daniel Ríos Valencia

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Daniel Ríos Valencia

Luis Alejandro Rivera

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Daniel Ríos Valencia

DISEÑO DE PORTADA

Prompt: Darva. Imagen generada por IA.

IMÁGENES

Generadas por IA. Fotografías de Cortesía

COMUNICACIONES

Valentina Bustamante Cruz

LUCERNARIO CINECLUB

DIRECCIÓN

Juan Diego Henao

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Rebeca Agudelo

Daniel Ríos Valencia

COMUNICACIONES

Rebeca Agudelo

PRODUCCIÓN



En esta edición

Espacios Oníricos

Editorial	Rebeca Agudelo	4
Sobre Materiales Extraviados	Lucernario Cineclub Ft. Cineclub El Ventanal	5
Habitando en los Umbrales	Juan Diego Henao	6
El Ritual, lo Sonoro, la Voz y las Ideas Musicales	Juan Trejos - Cineclub El Ventanal	7
Somos Legión	Rebeca Agudelo	9
Cuestión de Fondo y Forma	Daniel Ríos Valencia	10
La Autoparodia que se Expande	Daniel Ríos Valencia con Juliana Hernández Rocha	11
¿A este País le Sirve más un Muerto que un Loco?	Juan Diego Henao	16
De la Bruma a la Pantalla	Daniel Ríos Valencia con Luis Esguerra Cifuentes	18
Milisuthando, en las Profundidades del Apartheid	Daniel Ríos Valencia	22

La Autoparodia que se Expande

Daniel Ríos Valencia con Juliana Hernández Rocha

La imagen en movimiento tiene muchas facetas, desde el audiovisual expandido hasta el cine tradicional, pasando por los nuevos agentes de IA. En esta ocasión hablamos con Juliana Hernández, una artista audiovisual de la ciudad de Bogotá que nos lleva a través de la historia de su trabajo, sus procesos creativos, lo que implica hacer una curaduría en plena pandemia y su visión sobre estos medios desde su experiencia clave.

Darva

Pensé mucho en algo de lo que hablamos el otro día, sobre la forma que tenés de distribuir los cortos, los que son tuyos y los que no. Entonces, hablanos de eso, pero antes introducimos Autoparodia para poder contextualizarnos.

Juliana Hernández Rocha

Durante la carrera de Artes Visuales, estudié el énfasis en audiovisual de la carrera, y a lo que yo me dedicaba dentro de ese énfasis era a recoger y apoyar los proyectos que salían de la universidad, había un presupuesto para eso, y básicamente lo que empecé a hacer ahí era a distribuirlos, o a encontrarles un espacio, ya sea dentro de la universidad o fuera; habían presupuestos para aplicar a festivales pagos, conocer ese mundo de los festivales, de las plataformas donde se aplica y demás. Y cuando yo me gradué, ya tenía conocimiento en eso, lo que hice fue continuar con ese trabajo de forma independiente, y creé Autoparodia. Al inicio era como ese espacio que me servía para yo seguir con mis propios proyectos y los de gente cercana de la misma universidad, en ese camino empecé

a conocer los festivales, empecé a hacer contactos en los festivales, más personas además de la universidad, también con el mismo carácter con el que yo venía, personas que estamos apenas iniciando, como emergentes, entonces yo ofrecía acompañar ese proceso. Empecé con mis trabajos, conocí a mis amigas, gente desconocida pero como emergente también, que le interesaba aprender. En ese camino empecé a conocer todavía más gente, y ahí sí como a tener trabajo como tal, entonces me tocó analizar cómo funcionaban las distribuidoras, desarrollar contratos, cosas más oficiales, porque ya llegaban proyectos con presupuestos ya fueran de un fondo o de particulares. En ese proceso distribuí unos cortos de realidad virtual, también animaciones, cortos experimentales. Siempre me interesó cómo encontrar rutas alternativas, por ejemplo en los cineclubes, o en espacios de exhibición de artes plásticas que de pronto tenían posibilidad de exhibir cortos monocanales en su espacio. Es una anécdota especial: uno de los primeros cortos que yo hice en el 2018, el primer espacio donde se exhibió fue un garaje de una casa que usaban como casa cultural en Córdoba, en Argentina, y se expuso en un iPad, así en medio de una feria de arte que había, y ahí alguien lo vio, la persona que vio ese corto, de ahí luego lo quiso llevar a una muestra, después como de otra cosa. Ese espíritu de que estuvieran en otras partes siempre me interesó. Ya más adelante llegaron otro tipo de proyectos, medimétrajes, ficción, un poquito más tradicional, pero que de pronto tenía un elemento interesante que podía entrar en esa lógica en la que yo estaba trabajando. Tampoco

han sido muchos proyectos de distribución, entonces a la par yo también he hecho curadurías o muestras en los espacios de las posibilidades, y desde Autoparodia se ha pensado en eso: he estado haciendo como unos bancos, catálogos de cortos animados, en este momento estoy haciendo un catálogo de animaciones hechas por mujeres colombianas, priorizando las mujeres emergentes. También hice un catálogo de estos proyectos que tenían que ver con el momento del estallido social, y también tenía otros catálogos con otros enfoques, proyectos que por ejemplo son expandidos.

Darva

¿Esta conexión con el cine y el cine expandido de dónde nace? O sea, a vos personalmente, ya no como Autoparodia, sino a vos ¿cómo te dio?, ¿por qué?

Juliana Hernández Rocha

Pues yo sí tuve una formación más de artes en general, mi énfasis fue gráfico, pero siempre tenía la tentación de pensarlo desde el movimiento, desde la animación. La animación fue un lugar donde podía combinar todo lo que a mí me gustaba: aprender otras técnicas, el grabado, la serigrafía, la instalación, hacer libros, fanzines. Uno de mis intereses personales es lo sonoro, y siento que el audiovisual era un lugar muy interesante para crear atmósferas.

Lo primero en lo que me acerqué fue a hacer un diálogo entre la biología y el arte, hice prácticas con la Facultad de Biología, un libro sobre una investigación de híbridos de nuevas especies, luego una instalación, y después un paisaje sonoro. Más adelante empecé a registrar con cámara, e incluso mezclé con inteligencia artificial. Cuando ya estaba en lo último de mi carrera, lo que más me interesaba era ver el potencial de mezclar muchas cosas para crear nuevas preguntas. Me he dado cuenta de que todo el mundo está produciendo cosas todo el tiempo, por eso me interesa ver qué es lo que ya existe y construir a partir de eso, y por eso me interesó hacer curadurías. Siento que en el arte

contemporáneo eso es muy valioso, sabiendo cómo organizar y crear espacios. Por eso mismo provengo de hacer muchas cosas, pero termino siempre pensando en el audiovisual.

Darva

Una vez me hablaste sobre *Inventio* (En Seis Actos), que es un cortometraje tuyo, y me decías que no esperabas la respuesta que ha tenido este cortometraje, tampoco esperabas que llegara tan lejos. Háblame de eso.

Juliana Hernández Rocha

Es curioso, porque *Inventio* (en Seis Actos) es un corto que hice ya hace mucho tiempo, pero por alguna razón todavía sigue ahí, como en las conversaciones, se sigue proyectando, sigue despertando el interés en personas nuevas, me ha hecho conocer cada vez más personas y más espacios así como este. Empezó de forma muy espontánea, de un proceso mío en la universidad, donde yo estaba aprendiendo precisamente grabado, que me gustaba mucho, pero no era la más hábil. Digamos que en grabado una de las cosas es la paciencia por el proceso, pero a mí me gustaba del proceso el poder experimentar. Al mismo tiempo vi una electiva de animación, y yo no tenía ni idea de eso. En ese momento encontré como una similitud muy literal entre el proceso de grabado y el proceso de la animación. Lo que quería hacer era un proyecto que involucrara ambas técnicas. Como animación se hacía en un edificio donde estaba la gente más audiovisual, y grabado estaba del lado de la gente más gráfica,

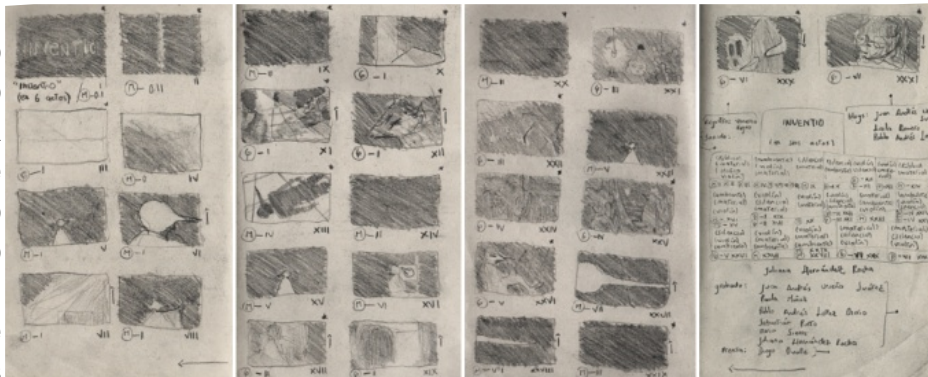


Inventio (en Seis Actos) Juliana Hernández Rocha

se me ocurrió hacer un pitch, y en ese pitch le propuse a ciertas personas que querían aprender a hacer grabado que, un sábado, yo reservaba el taller y les podía enseñar lo más básico, y a personas que ya supieran hacer grabado y quisieran aprender algo de animación, pues aprendían animación. Lo que hicimos fue un encuentro, éramos como siete personas. Yo tenía varias placas que había hecho en las clases, placas de cobre, placas en zinc, placas en acrílico, pero lo que más me interesaba no era esas imágenes y qué contenía la imagen, sino el entintado de esa imagen, porque el entintado era lo que yo iba a luego experimentar con la animación en el montaje. La gente que sabía más de animación estaba aprendiendo a entintar, y la gente que sabía más de gráfica, yo les propuse cómo generar movimiento, y al final yo tenía una montaña de cosas, de hojas impresas por distintas personas, con sus técnicas y sus propuestas.

Luego yo registré todo eso, y en el montaje fue donde yo construí *Inventio*. Tomé un montón de sonidos. Esta es otra parte que me parece muy

interesante, y creo que es la que resuena más en las personas cuando he tenido conversaciones sobre este proyecto: esa parte sonora extraña. Ese fue mis primeros acercamientos a construir una especie de composición sonora con puro material de archivo, todo lo saqué de Archive.org, todos los sonidos son de archivo o que yo grabé con el celular, porque me empecé a dar cuenta de que cuando veía las imágenes y las acercaba, y se veía esto vibrando, podían ser escenarios. Los veía y me preguntaba: ¿esto qué me genera? Por eso quise llamarlo "*Seis Actos*", como para tratar de contextualizarlo a seis momentos distintos.



Proceso Creativo Inventio (en Seis Actos) de Juliana Hernández Rocha

Darva

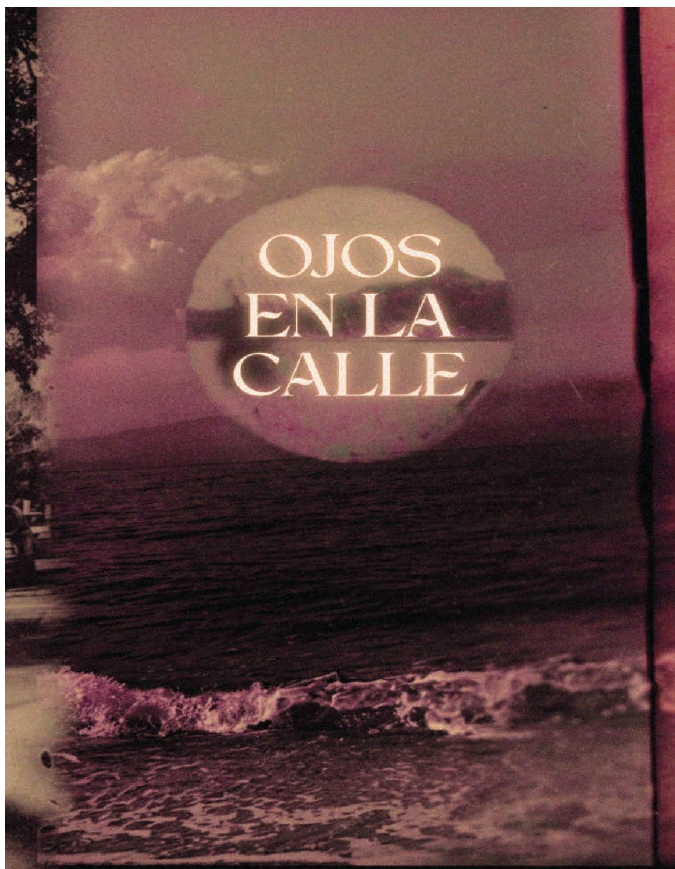
¿Cómo empiezas con las curadurías como *Ojos en la Calle*?

Juliana Hernández Rocha

Ojos en la Calle fue una curaduría que en pandemia, en el encierro, hubo como esta doble sensación de desesperación extraña, tanto del COVID, la enfermedad y todo eso y el aislamiento, como del estallido social. Era la paradoja de estar en la calle y tener la necesidad, y al mismo tiempo el miedo por el contagio. Yo estaba muy pendiente de las condiciones de las vidas de las personas, que eran muy distintas entre sí, pero había muchísima gente, sobre todo del campo del audiovisual, liberando muchas películas, dejando todo gratis, como una especie de juntanza y el valor de acceso a todo. Dentro de todas estas cosas que empecé a ver, encontré muchas reflexiones de las personas sobre sus

propios estallidos sociales, sobre todo en Latinoamérica, de las que más había eran chilenas y colombianas. En ese momento yo estaba empezando con *Autoparodia* y queriendo

recolectar muchos proyectos. Hice una convocatoria en redes sociales para que la gente mandara sus cortos, que quería que se vieran más adelante en algún lado. Hubo un par, pero como no conocía a nadie y no tenía contactos, nunca se pudo hacer algo con eso. Luego se me ocurrió hacer una revista, no era para hacer una curaduría, yo quería hacer una revista. Invité a un amigo que siempre ha escrito a escribir sobre un corto, y él escribió, pero nunca pasó nada, eso quedó ahí. Luego yo empecé a avanzar con *Autoparodia*, haciendo distribución, creando contactos, hasta ahora que se pudo hacer la primera proyección por la alianza con el Consejo Distrital. Fue muy chévere que se pudiera hacer



Portada de Fanzine sobre Ojos en la Calle

por fin, porque yo ya tenía los contactos de los proyectos, solo era volver a escribirles y poder armar esta curaduría. Ya tenía una maqueta de revista, pero decidí mejor hacer un fanzine para esta proyección en particular. También me interesa esto de los otros formatos: quise inaugurar la proyección con este interés por los registros de las instalaciones. Me gustaría mucho luego hacer una exposición de las instalaciones, no solo de los monocanales sino poder traerlas finalmente, montarlas, hacer la gestión, pero como es mucho más aparatoso y costoso, va a tocar que se arme con más tiempo para poder hacer la siguiente. Esta curaduría tuvo que pasar harto tiempo para que pudiera darse, pero en ese tiempo se fueron adquiriendo conocimientos, contactos y cosas para que se pudiera dar de la manera en la que se ha dado.

Darva

Nosotros desde Lucernario parecemos convencidos de que el cine no solamente vive para la memoria, sino para ser transformador social. Yo quisiera preguntarte si también ves eso,

de que el audiovisual, especialmente el expandido, puede ser un transformador social.

Juliana Hernández Rocha

Yo creo que sí. Lo que pasa es que nunca lo he puesto en esos términos, pero claro que sí. Digamos que lo más cerca que desde mi lado yo he podido presenciarlo ha sido en una etapa de este proceso. Esto a mí no me da ingresos como para poder vivir, entonces siempre me ha tocado tener otros trabajos. Hubo dos años donde me dediqué a la docencia y fui profesora de artes en colegios. El enfoque era colegios que quedaban en zonas muy lejanas dentro de la misma ciudad, en Bogotá: Fontibón súper al fondo, Engativá lo más lejano. Con un grupo específico en la localidad de Bosa, que eran de octavo, pude introducir dentro de algunas clases cortos para que se inspiraran. Varios de esos cortos tenían todos los elementos que a mí me gustan: animación, experimentación técnica, lo experimental, pero también que fueran cercanos a ellos. Había un documental sobre unos estudiantes. Era como para tratar de meterles otro tipo de contenidos que usualmente en los colegios no se ven. El proyecto era cómo hacer, y cada uno tenía su bitácora, su libro, ellas mismas los hacían. Yo les puse que cada uno hiciera su propio tag, su propio nombre, porque había un interés por el graffiti. Y lo que hice fue montar eso en una línea de tiempo. Luego, al final, con las familias, hubo una exposición, las familias vieron la exposición que ellos hicieron. Ellos mostraron todos sus procesos artísticos, cómo aprendieron teoría del color, cómo aprendieron a hacer otras cosas, sus bitácoras que mostraban ya sus intereses personales y sus procesos, y despertar en ellos el "qué me gusta a mí, cómo me veo a mí mismo". Luego, en ese colegio el proyecto tenía un tema que era, el continente, América, los conceptos de Aby Ayala. Ellos enfocaron eso, hicieron sus propios relatos, también había cámaras y unas clases para explorar la fotografía y animación. En este corto, que lo tengo ahí en el Vimeo de Autoparodia, se ven los sellos de lo que ellos hicieron: los dibujos, los paisajes, las fotos que ellos tomaron, los relatos

que ellos mismos leyeron y argumentaron. Yo creo que fue transformador social en ese momento, porque recogió todo un proceso que se dio durante un año con estos estudiantes. Ya en los territorios, esto no es tanto de Autoparodia, pero con Cine Toro, yo lidero un programa que se llama Cine Toro al aula, y cuando llevamos estos cortos a estos niños, no a todo el mundo le interesa o le impacta, pero siempre hay una persona, un niño, una niña que le genera impacto, dudas, despierta conversación en ellos. O sea, sí atraviesa la vida de las personas de alguna manera, como todo esto que se está haciendo.

Darva

¿Cómo ves, digamos, el arte contemporáneo audiovisual, el audiovisual expandido colombiano, que es el enfoque tuyo? ¿Cómo ves que se dispone el arte, el audiovisual expandido en Colombia?

Juliana Hernández Rocha

Yo he visto muchas cosas, pero también tengo mucho desconocimiento en esto. Seguro yo no he visto ni la mitad de las cosas que deben existir en Colombia con respecto a estas creaciones expandidas, desde las más jóvenes hasta las personas con más trayectoria. Yo siento que el arte contemporáneo tiene esa potencia de lo relacional y de la comunicación entre distintas áreas, distintas profesiones, distintos conocimientos, distintas personas en el encuentro, en el evento, en la relación que puede haber de distintas cosas en general. Hay más personas con este gesto de no solo hacer una única cosa, sino juntarse a hacer más cosas, ya sea con otras personas o si son personas aisladas, igual a dialogar con otras cosas. Hace poquito fui a Cali, realmente no fui a nada, pero me estaba quedando en una casa y Andrés, con quien me estaba quedando, me dijo que detrás hay una exposición de una chica que fue estudiante mía en Bellas Artes, vamos a ir a ver por qué su tesis está aquí atrás. Fuimos. La chica lo que hizo fue coger la casa de sus papás, que

ya está puesta en venta, deshabitada, porque ellos se mudaron. En Cali pasa mucho que hay muchas casas así gigantes, con un montón de espacio por dentro. Ella precisamente hablaba sobre el cuerpo y cómo habitar su propio cuerpo, pero su propio cuerpo era su propia casa, que era una de las casas donde ella creció. Lo que hizo fue una instalación en toda la casa de distintas cosas. Ella es más artista plástica, entonces hacía esculturas con distintos materiales, pero había zonas en las que había una animación, había otra donde había una canción con toda una maqueta hecha, otro cuarto donde era sonoro y uno se tiraba al piso. O sea, una persona que de tesis está haciendo todo, poniendo todos sus procesos en esta casa a dialogar. Eso me pareció muy importante, y pasó hace unas semanas solamente. Eso me da a entender que hay una necesidad de conectar muchas cosas, no solo intereses y gustos, sino también estos procesos y momentos. Con la inteligencia artificial, con todo este proceso de transformación, se ha vuelto tan importante el evento ritual y el cine como un espacio que puede construir eventos rituales, así como la instalación, el performance, que es algo que no he hablado ni explorado tanto, pero que está ahí también.

